
EL ALFABETIZADOR¹, ENTRE IMAGINARIOS, SU REALIDAD Y SUS ESPERANZAS

MARÍA LETICIA GALVÁN SILVA

RESUMEN:

Por muchos años, se han considerado como voluntarios a las personas que realizan actividades de alfabetización con personas adultas. En México y en otros países latinoamericanos, se les han nombrado solidarios, facilitadores, asesores, y maestros, lo que ha dependido principalmente del programa y del lugar donde se lleva a efecto. Cuando una persona acepta ser voluntaria en este rubro de la educación de personas adultas, acepta un deber ser implícito: realizar diversas tareas educativas sin recibir remuneración por ellas, o con apenas alguna compensación. Esto se ha instituido socialmente, a pesar de que la alfabetización beneficia a grandes sectores poblacionales que viven en contextos de pobreza, con poco o ningún acceso a programas educativos, o donde éstos no han tenido el impacto deseado en el sentido de proveer a la población de las competencias básicas de la lectura y escritura. A partir de aquí, surgen preguntas como: ¿conocemos a este educador? o ¿qué le motiva a continuar con tareas alfabetizadoras? Esto fue lo que motivó a diseñar un estudio de caso desde la sociología, para lo cual se eligió la ciudad de Pátzcuaro. Este tipo de investigación cualitativa nos permitió realizar un acercamiento a su realidad, a su cotidianidad laboral y familiar, y reconstruir su imagen, sus condiciones sociales y motores de vida.

PALABRAS CLAVE: alfabetización, gratuidad, requerimientos, motivaciones, expectativas.

INTRODUCCIÓN

Acercarnos al alfabetizador de personas adultas implica preguntarnos ¿quién es?, ¿qué hace? Partimos de que esta figura está asociada a un desempeño

¹ Se ha usado el término alfabetizador y educador en masculino, para facilitar la redacción de este documento, si bien consideramos criterios de lenguaje no sexista.

académico, educativo, social, sin dejar de lado que es una persona con una vida íntima y familiar que le condiciona permanentemente. Al reconocerlo como educador de personas adultas, se ve en él a una persona que más allá de enseñar a leer y escribir, es un transformador de realidades, una persona que abre puertas a mundos letrados, y en consecuencia, culturales.

De allí surgió un elemento indisociable de este educador, su condición “solidaria” a través de una acción “voluntaria” para realizar tareas de alfabetización. Esta condición, como sinónimo de gratuidad, nos llevó a preguntarnos ¿cómo surge la idea de gratuidad y de voluntariado? y ¿qué hace que estas personas acepten ser voluntarias en la alfabetización?

La pregunta de investigación fue ¿cómo se construye socialmente el alfabetizador de personas adultas, desde el punto de vista del capital cultural y educativo?, es decir, ¿cuáles son los elementos que lo conforman social e históricamente como tal? Se pretendió (objetivo 1) caracterizar social y educativamente al alfabetizador; (objetivo 2) identificar y describir algunas condicionantes sociales (entorno familiar y social) que influyen en las personas para ser alfabetizadores; (objetivo 3) indagar los elementos de formación en los alfabetizadores, orientada a la educación con personas adultas, antes de integrarse, y durante el programa de alfabetización, así como, (objetivo 4) identificar las motivaciones y expectativas laborales del alfabetizador.

El estudio de caso fue el medio para acercarnos a una realidad concreta y que, a su vez, nos retroalimentara. Como proyecto investigación fue apoyado por el Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe (CREFAL), y fue a la vez tesis para optar por el grado de maestra en sociología de la educación de quien escribe estas líneas

Se eligió la ciudad de Pátzcuaro, porque allí operan los tres programas oficiales de alfabetización: uno, del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA) bajo el Modelo de Educación para la Vida y el Trabajo (MEVyT); otro, albergado por los Centros de Educación Básica para Adultos (CEBAS) de la Secretaría de Educación en el Estado; y el de Alfabetización por Televisión (Alfa

TV) del gobierno de Michoacán en convenio con el gobierno de Cuba (implementado de junio de 2004 a diciembre de 2007 y conocido como el método “Yo sí puedo”). Esta oficialidad fue elegida para facilitar el acceso a los alfabetizadores que están reclutados en los programas, lo que sería más difícil con los que laboran en organizaciones no gubernamentales o de forma independiente.

ELEMENTOS METODOLÓGICOS

Para explicar el surgimiento de la gratuidad y del voluntariado en la alfabetización, su arraigo en la sociedad del siglo XX y dar cuerpo al estudio, fue necesario revisar la literatura especializada, histórica, sociológica y pedagógica, además, se recurrió a cartillas, leyes, artículos y reportes de experiencias.

El trabajo de campo consistió en la observación participante de sesiones de alfabetización en grupos del INEA, CEBAS y Alfa TV, así como de capacitaciones de alfabetizadores del INEA. Se realizaron ocho entrevistas semiestructuradas en profundidad a alfabetizadores (de 11 que había en la ciudad) y a siete gestores de la alfabetización (nacional, estatal y local).²

Las entrevistas a los alfabetizadores se enfocaron en tres líneas temáticas: 1) la influencia del contexto familiar (padres, cónyuge e hijos y amigos) en su formación como alfabetizador; 2) el grado escolar y los conocimientos pedagógicos con los que cuentan, y 3) sus posibilidades y expectativas laborales y profesionales. Las narraciones arrojaron resultados positivamente inesperados, como relatos de vida, remembranzas y autovaloraciones desde la familia, lo cual enriqueció este estudio.

También se realizaron dos tipos de cuestionario, uno aplicado a los técnicos docentes para obtener datos de los alfabetizadores de INEA; y otro, dirigido al

²Para efectos de esta indagación se agruparon en el concepto de “gestores de la alfabetización” a figuras que ejecutan alguna acción y/o toman decisiones relacionadas con la alfabetización, como diseñadores de materiales de apoyo o de cartillas, planeadores de los programas formativos y coordinadores, capacitadores, entre otros.

INEA y a la SEP, a través del Instituto Federal de Acceso a la Información Pública (IFAI), para obtener datos estadísticos de sus alfabetizadores (estatal y nacional).

A través del análisis de discurso (se utilizó la metodología de la Teoría Fundamentada³ para analizar toda la información recabada) se reconstruyó: la imagen del alfabetizador, de donde emergieron temas sobre creencias colectivas heredadas socialmente, como la concepción sobre la gratuidad de la alfabetización; el tipo de formación a la que tienen acceso, el estatus económico y social de sus padres y su relación con su formación y con su elección educativa, los/as amigos/as como grupo social de influencia, y finalmente, sus motivaciones y expectativas respecto de su labor.

Aunque los resultados en torno a estos temas son interesantes (por tiempos y espacio) se han seleccionado sólo tres que dan cuenta de los resultados de la investigación respecto a dos de los objetivos iniciales: la génesis de la gratuidad de la alfabetización y su arraigo en la memoria colectiva, perfiles educativos del alfabetizador y sus expectativas.

LA GRATUIDAD Y LOS IMAGINARIOS DEL DEBER SER

Para comprender sobre el surgimiento de la gratuidad y el voluntariado en la alfabetización en México, la historiografía sobre la educación de adultos nos remite a la época de la Colonia donde la alfabetización surge como una necesidad de conquista religiosa peninsular (del clero regular en la primera etapa evangelizadora), sintetizada en la castellanización y la cristianización de la población local.⁴ Por tanto, desde entonces, la imagen del *misionero* quedó en el imaginario social: individuos generosos, cooperadores y voluntarios. Esta

³ Véase Bolívar Botía, Antonio (2002), “¿De nobis ipsis silemus? Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en la educación” en *Revista Electrónica de la Investigación Educativa*, Vol 14, Num. 1, en <http://redie.uabc.mx/vol4no1/contenido-contenido.html> Véase también, Strauss Anselm and Corbin Juliet (1994), “Grounded Theory Methodology-An overview”, en *Handbook of Qualitative Research*, N.K. Denzin and Y.S., Lincoln (Eds.), Sage Publications, Thousand Oaks, pp. 273-285.

⁴ Véase, Gonzalbo, Pilar (1994) “Hacia el cristianismo y la sumisión, siglos XVI-XVII” en *Historia de la alfabetización y de la educación de adultos en México*, tomo 1, México, INEA-SEP-Colegio de México.

figura se quiso representar después con el profesor rural de principios del siglo XX, ya desprovisto del vínculo con la Iglesia, concepción que persiste hasta nuestros días y representa al “maestro ideal”, centrado ahora en la idea de ciudadanía.

Para comprender la transformación del alfabetizador en los umbrales del siglo XXI hasta nuestros días, nos preguntamos ¿cómo se le ha concebido? ¿Qué destrezas se le ha exigido para ejercer su labor? En la literatura revisada de cuarenta años a la fecha,⁵ identificamos múltiples habilidades y funciones que les han requerido, como un “deber ser” y un “deber tener”. Éstas podemos sintetizarlas en los requerimientos siguientes (que no agotan las expresiones de exigencias sociales difundidas):

Deben ser:

- promotores del desarrollo comunitario, para fomentar la colaboración y la capacidad de resolver problemas con sus estudiantes;
- motivadores y entusiastas, para transmitir alegría y simpatía a sus estudiantes;
- creativos, para desarrollar actividades manuales y didácticas.
- humanistas, es decir, personas sencillas, bondadosas, pacientes, respetuosas y, sobre todo,
- tener un sentido de la *solidaridad*, para que estén satisfechos de realizar una labor voluntaria y gratuita.

Resaltaron tres procesos en que estas exigencias sociales se presentaron durante la segunda mitad del siglo XX y se arraigaron en el imaginario de la población mexicana: 1) las heredadas o transferidas del educador rural al educador de

⁵ Se revisó literatura especializada y cartillas de alfabetización, así documentos elaborados por especialistas, ministerios de educación de México, Paraguay, Perú, Panamá, organismos internacionales como CREFAL, OEI y CEAAL, y gobierno de España. Lo cual no agotó la cantidad de material sobre el tema.

personas adultas, y a su vez al alfabetizador; 2) la transformación de exigencias por etapas; y 3) las que diferencian a los educadores de personas adultas de los alfabetizadores (ver figuras 1, 2 y 3).

PERFILES

En la actualidad, su perfil se ha diversificado y se le denomina de diferentes formas: para los CEBAS es un “maestro” y un “profesional”, para Alfa TV es un “facilitador” de aprendizajes y para el INEA un “asesor-solidario”, “voluntario” o “un guía”. Cada acepción implica un nivel de escolaridad, habilidades y competencias diferentes, pero unidos por una misma finalidad, la enseñanza de la lectura y la escritura a personas adultas.

Por ejemplo, el alfabetizador en Alfa TV no requiere “preparación docente”, pero sí que tenga preferentemente bachillerato; en el INEA se le pide escolaridad mínima de educación secundaria, pero además reconoce que requiere conocimientos mínimos para atender personas adultas. En los CEBAS se le exigen una escolaridad mínima de licenciatura en educación primaria y experiencia docente, aunque ésta no sea con personas adultas.

Condiciones laborales:

Referente a la remuneración, hay diferencias entre los programas: en Alfa TV el trabajo de alfabetizar no se remunera, solo ocasionalmente se reconoce como servicio social; el INEA lo valida como servicio social u otorga un pago simbólico (ya sea por beca o por gratificación); en los CEBAS los alfabetizadores sí reciben un salario (aunque menor al resto de educadores del magisterio).

Debido a la importancia del papel histórico de la mujer en la alfabetización, es importante resaltar que en la actualidad la mayor parte de quienes alfabetizan son mujeres y su trabajo es “voluntario”.

En cuanto a la formación que reciben:

- Alfa TV orienta a sus facilitadores a través de una sesión de video y posteriormente se les asesora informal y permanentemente a través

de los asesores regionales (de nacionalidad cubana). A veces, los alfabetizadores no saben manejar el equipo tecnológico para las sesiones: la videocasetera y el televisor.

- El INEA los capacita inicialmente para el manejo del modelo educativo y de los materiales de apoyo; posteriormente lleva a cabo reuniones trimestrales de índole administrativo que ellos aprovechan para asesorarse sobre el proceso de enseñanza aprendizaje; además, cuando hay cambios que afectan sus actividades (nuevos materiales educativos, métodos o estrategias) se realizan capacitaciones en forma de “cascada” (verticales).
- Los CEBAS trabajan con profesionales en educación primaria para infantes; sin embargo, sus alfabetizadores se actualizan por su cuenta u, ocasionalmente, en la oferta de “actualización” dirigida a maestros de infantes de educación primaria.

Sobre materiales educativos de apoyo:

- ALFA TV: cuenta con materiales educativos, video sesiones de alfabetización, y un cuaderno de ejercicios básicos para la lecto-escritura.
- INEA cuenta con libros, cuadernos de ejercicios para las personas adultas, así como guías, fichas de actividades, y hojas de evaluación para el alfabetizador.
- CEBAS: no cuenta con ningún tipo de material educativo de apoyo, utilizan los libros de primero de primaria para infantes.

Aun cuando el aspecto formativo para y en el trabajo es escaso, es frecuente que los alfabetizadores busquen por su cuenta los medios para mejorar su práctica.

Reconociendo estas carencias laborales de los alfabetizadores, nos preguntamos ¿cuáles son los “motores” que los impulsan a continuar? y ¿qué esperan a futuro de la alfabetización?

LOS MOTORES Y LAS ESPERANZAS

Los alfabetizadores en general, tanto los de los programas de INEA y Alfa TV, como los maestros de CEBAS, expresaron que su labor les daba satisfacción porque de esa manera *ayudaban a las personas a desarrollarse en la vida*.

Ejemplo 1: Elena⁶, de 24 años, soltera, declaró que estudió puericultura hasta nivel técnico (bachillerato), y que por la escases de recursos económicos en su familia, trabajó con CONAFE, después en el INEA y al momento de la entrevista colaboraba con Alfa TV.

Alfabetizar para mí es brindar más que nada apoyo, un avance más en cuanto a la calidad de vida de cada persona. Me ha dejado gran satisfacción de poder saber que yo ayudé a una o más personas, [por]que simple y sencillamente es una alegría cuando te dicen “ya sé leer” o “ya conozco las letras”.

Ejemplo 2: Cecilia, maestra con 25 años de servicio educativo y 10 en el programa de CEBAS:

[...] es satisfacción poder ayudar a los demás en lo que uno pueda [...] [y] me anima [a seguir alfabetizando] toda esa gente que la verdad [...] siente uno no sé, angustia desesperación. Pues no sé, transformarlos así, de la noche a la mañana para que sean algo y alguien en la vida, porque los vemos cómo sufren y navegan por no poder trabajar o no tener estudios, o su forma de vida muy precaria. Todo eso pues nos motiva a tener una igualdad y que haya una igualdad en todos los seres humanos.

Por tanto, el sentimiento de solidaridad que se distingue reiteradamente en sus discursos, podría considerarse como el factor principal que los impulsa a seguir con tareas de alfabetización. Es decir, se sienten útiles y satisfechos por

⁶ Se han usado nombres ficticios para garantizar la confidencialidad de la información.

descubrir que pueden impactar de manera positiva en otras personas a través de la alfabetización.

Sobre sus expectativas laborales, de esas esperanzas que los alimentan a pesar de su realidad, rescatamos algunos discursos que pueden verse en la figura 4. Sus expectativas laborales las sintetizamos aquí: (por muy añejas que pudieran parecer):

- ganar un (mejor) salario
- consolidar su formación pedagógica y
- obtener mayores recursos materiales y tecnológicos que apoyen su trabajo educativo.

Hay otras situaciones que resaltaron:

- la ausencia de expectativas,
- La ineficiencia en el ámbito administrativo, y por último,
- la importancia de conjuntar esfuerzos entre los diferentes programas de alfabetización.

La conformidad, los escasos recursos destinados a la operación de la alfabetización y, la poca coordinación de esfuerzos interinstitucionales para reforzar prácticas, están presentes durante todos los discursos de los alfabetizadores, así como de los gestores de la alfabetización.

CONCLUSIONES

Con la revisión histórica emergió cómo el acto volitivo de la alfabetización se convirtió en una de las herencias de la educación más arraigadas en la sociedad contemporánea, ha trascendido centurias y fronteras tanto políticas como jurídicas, y así, ha sido legitimada en el sistema educativo del Estado mexicano

desde la década de los años 70 del siglo pasado (Ley General de Educación, artículos 43 y 44).

Estos alfabetizadores, aunque no cuentan con escolaridad universitaria pedagógica o específica en educación de personas adultas, sí tienen experiencia de trabajo en programas sociales y en la atención de personas adultas; en formación continua, no tienen programas que los apoyen, pero sí reciben capacitación inicial y cierta orientación educativa, informal, para resolver algunos de los problemas a los que se enfrentan en su práctica.

Sobre sus motivaciones, al no contar con incentivos económicos, o éstos son bajos, acogen y valoran los satisfactores emotivos como compensación. Sus esperanzas reflejan un sentir añejo, pero que al ser expresadas, exigen se les tome en cuenta.

Finalmente, el alfabetizador sigue siendo una figura necesaria en este mundo globalizado, donde la pobreza económica es una constante.

BIBLIOGRAFÍA SUGERIDA (EN EXTENSO VÉASE TESIS)

Beltrán Llavador, Francisco (1988). "Algunas consideraciones en torno al analfabetismo funcional y la formación del personal alfabetizador", en *L'Alfabetització en l'entorn urbà dels països mediterranis*, Jornades Internacionals del 13 al 15 de marzo de 1987, Paolo Fedrigli (coord.), Generalitat Valenciana, UNESCO, pp. 82-93.

Beltrán Llavador, Francisco y José Beltrán Llavador (1996). "Procesos alfabetizadores y educación de adultos", en *Políticas y prácticas de la educación de personas adultas*, Universidad de Valencia, pp. 133-171.

Kalman, Judith (1996). "La imaginación pedagógica. El alfabetizador y el nuevo enfoque" (Conferencia CREFAL), en *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, Nueva Época, núm.1, vol. 4 (enero-abril), OEA-CREFAL-CEDEFT, Pátzcuaro, pp. 9-23. Disponible en: www.crefal.edu.mx/bibliotecadigital/CEDEAL/acervo_digital/coleccion_crefal/rieda/a1996_1/kalman.pdf

Rangel Guerra, Alfonso (2003). "El Decenio de la Alfabetización: una tarea del CREFAL", en *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, año 25, núm. 2, Pátzcuaro,

México. Disponible en www.crefal.edu.mx/bibliotecadigital/CEDEAL/acervo_digital/coleccion_crefal/rieda/a2003_2/Indice.htm

Nota: La tesis completa podrá consultarse digitalmente en www.crefal.edu.mx/Biblioteca

ANEXO

Figura 1. Requerimientos sociales heredados del educador rural al alfabetizador

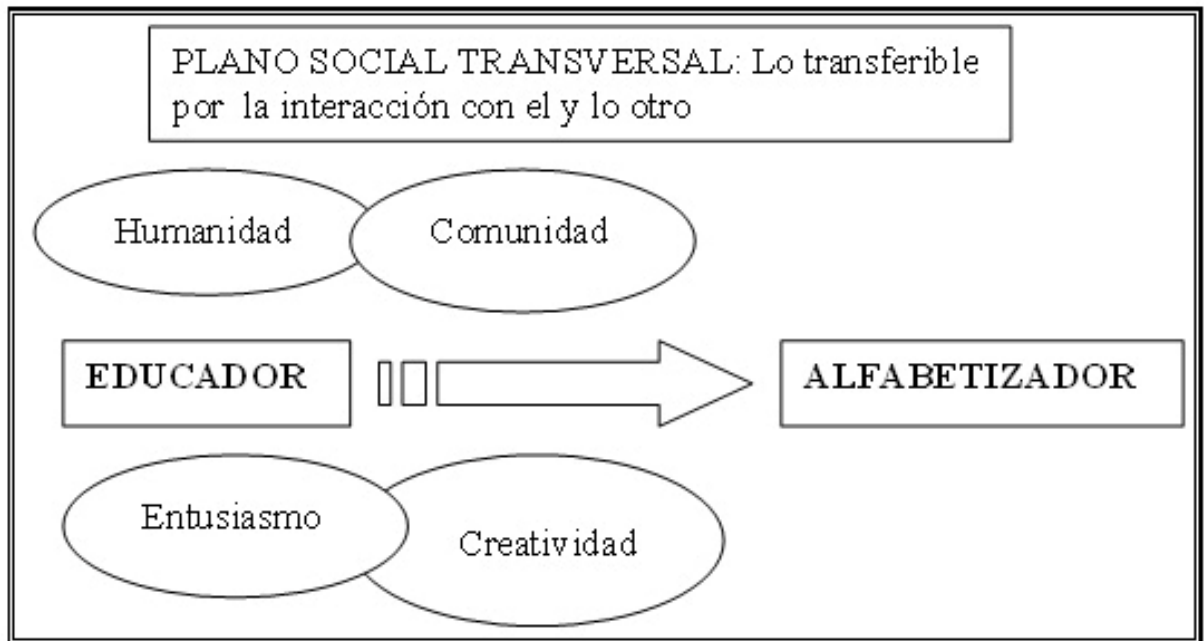


Figura 2. Transformación conceptual de los requerimientos sociales del alfabetizador

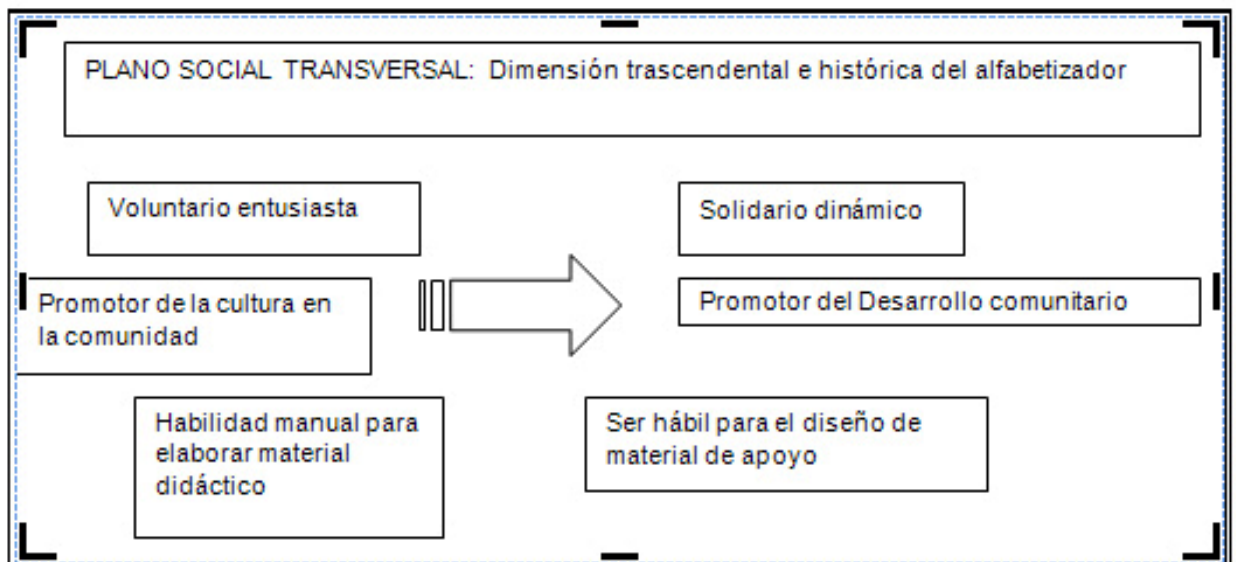


Figura 3. Requerimientos sociales que diferencian al educador de personas adultas del alfabetizador

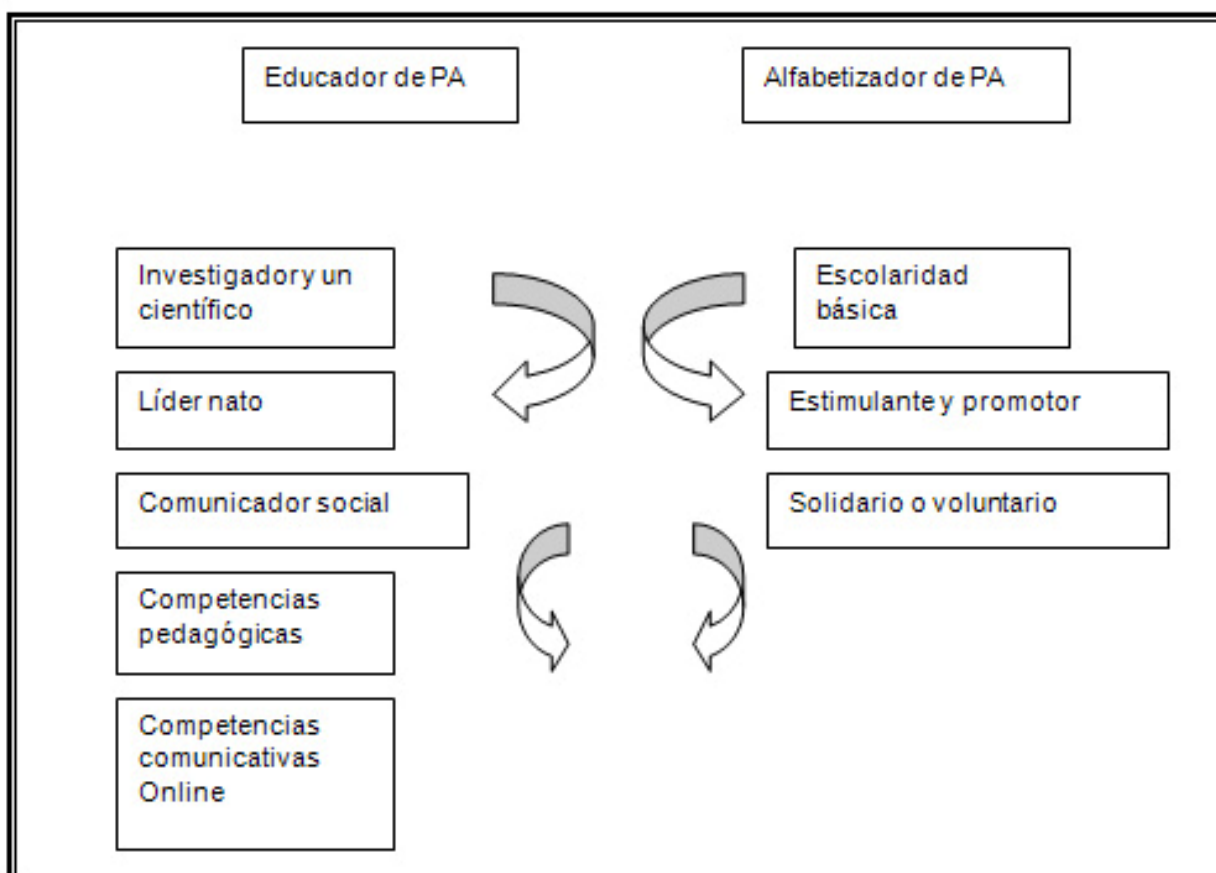


Figura 4. Expectativas orientadas a mejorar su labor alfabetizadora desde los discursos de los alfabetizadores

ALFA TV	CEBAS	INEA
[una de 3 facilitadoras expuso] Sobre capacitación y certificación de competencias: “Yo creo que cualquier cosa que vaya más allá de lo que uno tiene, sirve, no? Y de gustarme, pues sí me encantaría”.	[dos de 3 expusieron] a) Mas apoyos de la SEP, más recursos... que nos den innovación (tecnologías) y - capacitación. b) Tener más tiempo para cosas personales. - Conjuntar esfuerzos en educación de adultos, “que no trabajara cada quien por su cuenta”.	[dos de 3 expusieron] a) “Que nos den más estudio a los asesores” “que nos dieran más ideas para los educandos.” - Que los pagos fueran más puntuales. b) “Que nos apoyen más con el material, libros...” c) Poco más de apoyo... Por ejemplo materiales... Por ejemplo, un pizarrón. - Con capacitaciones más frecuentes “vamos a estar más capacitados y así vamos a poder desempeñar mejor nuestro trabajo”.
Fuente: Elaboración propia, a partir de las entrevistas referenciadas.		